

# Cultura Hispanoamericana

ÓRGANO DEL CENTRO DE ESE NOMBRE

AÑO X

Madrid, noviembre de 1921

Núm. 108

SUMARIO.—CENTRO DE CULTURA HISPANOAMERICANA.—HISTORIA. Documentos diplomáticos. El doctor Hernando Holguín y Caro, por *Walter Mac-Lellan*. Los descubridores, VII, por *Segundo de Ispizúa*.—POLÍTICA. La representación diplomática mejicana en España. Méjico, por *Luis Palomo*. Un hispanoamericanista amigo de Inglaterra, por *P. Revueltas*. Concurso de la Unión Ibero Americana para 1922.—ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA. Importación de trigo americano, por *R. de Galain*.—LITERATURA. Larreta y «La Gloria de don Ramiro», por *Alberto de Segovia*.—VARIEDADES. Una colección de cuadros.—NOTICIAS.

## Centro de Cultura Hispanoamericana

### LAS REUNIONES

El Centro de Cultura no deja de celebrar sus reuniones semanales en las que los asistentes exponen sus puntos de vista respecto de las naciones hispanoamericanas y acerca de las evoluciones políticas y artísticas de todos los pueblos del Nuevo Continente.

### LAS ENSEÑANZAS

Preocupación del Centro es organizar las enseñanzas populares que ha de dar durante el curso de 1921 a 1922 en el local que tiene en la calle de Jorge Juan, número 22:

son las que dispone el párrafo 6.º del artículo primero de los Estatutos del Centro.

Esas enseñanzas que aún no han sido ordenadas completamente por dificultades del local, son las de reivindicación histórica, literatura y lingüística, teoría e historia de las bellas artes, geografía política y comercial americana, física y química, según se mencionan en el *Boletín Oficial* del Ministerio de Instrucción Pública del mes de julio del año corriente.

## EL CONGRESO HISPANOAMERICANO

Probablemente el programa del Congreso Cultural, programa que el Centro de Cultura publicó en septiembre y octubre de 1918 tendrá que modificarse porque en el tiempo transcurrido las aspiraciones hispanoamericanas han adelantado de un modo extraordinario hasta el punto de que hoy ya se considera por casi todos los pueblos de lengua hispánica, incluso Portugal y Brasil que no hablan lengua española pero sí lengua hispánica, es decir, la lengua española del siglo duodécimo con algunas pequeñas diferencias; se considera, decimos, que la unión de todos los pueblos de raza hispánica es indispensable para que no sean víctima de las pretensiones imperialistas de otros pueblos,

Según los datos que el Centro de Cultura tiene, el Congreso de Sevilla no se efectuará hasta la primavera del año 1924, porque son muchos los trabajos que han de realizarse por parte de América para la Exposición que se efectuará al mismo tiempo que el Congreso aludido.

El Centro de Cultura presentará oportunamente al Ministerio de Instrucción Pública, la propuesta para reformar el referido Reglamento y su Programa de trabajos.

## «EL UNIVERSAL» DE MEJICO

El Centro de Cultura ha dedicado algún tiempo y espacio de sus sesiones para enaltecer el trabajo meritísimo desde el doble punto de vista político y literario, de los números que publica el periódico *El Universal*, de Méjico, periódico editado por una Compañía, de la que es Presidente y gerente nuestro amigo y distinguido correligionario Don Félix F. Palavicini.

El número del 27 de septiembre, dedicado a solemnizar la independencia mejicana, consta de 12 páginas de gran tamaño, con numerosos grabados y de 8 páginas con ilustraciones muy bellas.

El número de 27 de septiembre trae artículos del Conde de Romanones, de D. José Francos Rodríguez, del Conde de Limpías, del Alcalde de Barcelona, del de Sevilla, de don Pedro Torres Lanza, de D. Alfonso Diaz, Presidente de la Diputación provincial, de D. Luis Palomo, del Ateneo de Estudiantes Hispanoamericano, del Director General de Aduanas, del representante de la Sociedad de Autores Españoles, y de otros muchos españoles ilustres referentes al asunto de la Independencia de Méjico celebrada en dicho día 27 de setiembre.

# HISTORIA

## DOCUMENTOS DIPLOMATICOS

DE 1826

### I

WATTS AL SECRETARIO DE ESTADO CLAY—LEGACIÓN DE LOS  
ESTADOS UNIDOS

Bogotá, 27 de junio de 1827.

Al honorable señor Henry Clay, Secretario de Estado.

Señor:

Por causa del revuelo estado de este país no pienso hacer uso de la licencia que el Presidente ha tenido la bondad de concederme hasta el regreso de Bolívar, el cual se espera en agosto. Tengo toda confianza en su desinteresado patriotismo y en su fidelidad a las instituciones y en que él tranquilizará los partidos en que se divide ahora este desventurado país. Si eso no sucede es imposible conjeturar lo que sucederá. Una separación de las grandes Provincias de Quito, Cundinamarca y Venezuela y la constitución como Estados independientes es lo más probable. El presente sistema de Gobierno, su carácter simple y central, ha resultado ineficaz para el bienestar del país. El vasto e incomunicado territorio sobre el cual debía sentirse la acción del Gobierno, la escasa población, la falta de capacidad y confianza en los funcionarios inferiores, las distancias enormes, las comunicacio-

nes difíciles, etc., etc., se oponen al sistema actual y así lo reconocen sus más entusiastas defensores. Por otra parte, los políticos del país encuentran el sistema federal demasiado complejo para un pueblo no acostumbrado a la libertad civil, pero aparece que acogerán este último sistema como el solo medio de conservar la unidad de la República. Bolívar ha prometido convocar una Convención para que se adopte este sistema entretanto que el Vicepresidente, General Santander y sus amigos, alegando su adhesión a la Constitución y a la actual forma de Gobierno, se oponen a toda reforma como contraria a la felicidad pública. Sin embargo, esto lo hace sólo por oponerse a los propósitos del Presidente, pues es bien sabido que todos los amigos políticos del Vicepresidente están en favor de una separación de las Secciones que constituyen la República, quedando él como Jefe de Cundinamarca.

Tengo el honor de ser de usted, etc.,

BEAUFORT J. WATTS.

## II

WATTS A BOLÍVAR

Bogotá, marzo 15 de 1827.

A Su Excelencia el Libertador Presidente.

Señor:

Como Representante de un país tengo el honor de dirigir me a Vuestra Excelencia.

Vuestra Excelencia sabe ya los sucesos ocurridos en el Perú, la Nación que Vuestra Excelencia había dejado en posesión de la paz y la libertad y de donde fué llamado a Colombia a suprimir, por la fuerza moral de Vuestra Excelencia, las enconadas pasiones de los descontentos.

Permítame suplicar a Vuestra Excelencia, como Represen-

tante que soy de la República de Washington, que acelere su regreso a la capital y salve así su país. Todo es perdido sin Vuestra Excelencia.

Las tres Naciones creadas, sacadas del caos por Vuestra Excelencia únicamente, volverán pronto a sus primitivas tinieblas si Vuestra excelencia no continúa prestándoles sus servicios y sosteniéndolas.

Tengo el honor de suscribirme con respeto distinguido,

BEAUFORD J. WATTS (1):

### III

WATTS AL SECRETARIO DE ESTADO CLAY

Bogotá, 28 de septiembre de 1827.

Legación de los Estados Unidos. Al honorable Henry Clay, Secretario de Estado de los Estados Unidos.

Señor:

Tengo verdadera satisfacción de informar a usted que el Presidente de la República llegó a esta ciudad el 10 del presente.

El Congreso estaba en sesión aguardando su llegada. El se

(1) Revenga contestó la anterior a nombre del Libertador en nota fechada en Caracas en 21 de agosto de 1827, en la que agradece a nombre de aquél la atención de Watts.

La carta de Watts fué publicada en Caracas, y esto dió lugar a un incidente penoso, pues el Secretario de Estado no la encontró bien y parece que el General Santander se disgustó por ella. Con el deseo de justificar a Watts, Revenga escribió una nota a Clay, fechada en Bogotá el 25 de noviembre de 1827, explicatoria de los motivos de la publicación, la que se halla original en los archivos del Departamento de Estado. El mismo Bolívar, al partir Watts para los Estados Unidos, le dio la carta para Clay, que publicamos luego y que indudablemente tenía por objeto justificarlo ante el Gobierno norteamericano.—Francisco J. Urrutia.

desmontó de su caballo, se presentó en las dos Cámaras y prestó el juramento de estilo.

Complace ver cómo se ha restablecido la tranquilidad con su presencia en la capital. Ha dado a la Administración eficacia y energías que hacen concebir esperanzas de que su genio y su consagración a los asuntos públicos resuciten la República.

Labor es ésta, sin embargo, ardua y difícil. El dejó la República próspera y el Gobierno tranquilo cuando se dirigió a libertar el Perú. Entonces tenía Colombia ilimitado crédito en el Exterior. Desde entonces se han conseguido treinta millones de pesos en Inglaterra. Sin embargo, no se ha disminuído la deuda de la revolución. El empréstito se ha gastado sin beneficio perceptible para la Nación. El crédito exterior está ahora anulado y las entradas ordinarias tan reducidas que no alcanzan para los gastos comunes. Esto es apenas un esbozo de las dificultades que encuentra el Presidente al iniciar su administración.

BEAUFORT J. WATTS.

## NOTAS BIOGRAFICAS

# EL DOCTOR HERNANDO HOLGUIN Y CARO

El día 25 de abril último perdió Colombia a uno de sus hijos más ilustres, el doctor Holguín y Caro, cuya inesperada desaparición cuando tanto podía esperarse aún de su talento y de sus virtudes, causó intensa amargura en todo el país, y de fronteras afuera habrá de apenar grandemente a cuántos le trataron y pudieron apreciar las excepcionales condiciones que integraban su relevante personalidad.

En España y en Francia donde años pasados el doctor Holguín representó a su Patria como Ministro Plenipotenciario, contaba con grandes simpatías y singular aprecio.

Hijo del General Carlos Holguín, primer Ministro que, como nación independiente, acreditó Colombia en esta Corte y más tarde Presidente de la República y sobrino carnal de otro Presidente, el doctor Miguel Antonio Caro, no solamente supo el doctor Holguín llevar con gallardía el peso de sus apellidos patricios, sino que, por feliz aleación, reunió en sí, en un conjunto sublimado cercano a la humana perfección, cuantas prendas distinguían a sus ascendientes, quienes tan brillante papel desempeñaron en la historia de Colombia.

Inteligencia privilegiada, vasta ilustración, entereza de carácter, hermanada con gran suavidad de modales, escritor ponderado, orador elocuente, poeta, más que político estadista, inspirado siempre por el más puro patriotismo, lo que imprimió a su carácter el especial sello que tanta estimación y tan profundos afectos le valió, fué espíritu eminentemente cristiano con sus naturales derivaciones de virtudes acrisoladas unidas a una idiosincrasia señorial y a una exquisita distinción.

El doctor Holguín recibió, sin solicitarlos, los honores más preciados. Fué Presidente de la Cámara y del Senado de Bogotá, Ministro Plenipotenciario, Ministro de Relaciones Exteriores, Miembro de las Academias de la Lengua, de Historia y de Jurisprudencia, correspondiente de la Real Academia Española, Catedrático, Comendador de la Legión de Honor, Gran Cruz de Isabel la Católica, etc. Todas estas distinciones, debidas a su sabiduría y a su probidad, no le envanecieron, pues su modestia era ejemplar, acaso exagerada.

Colombia se ha conmovido por la pérdida de tan preclaro varón, e interpretando el sentir unánime del país, el eximio

Presidente de la República D. Marco Fidel Suárez, firmó el mismo día del fallecimiento del doctor Hólguín un decreto por el que se honra su memoria, en términos que habrá de constituir preciada ejecutoria para sus deudos y para cuantos ostenten sus ya históricos apellidos.

Descanse en paz este ciudadano benemérito, y reciba su santa esposa, su venerable madre y cuantos en vida gozaron de su afecto nuestro más sentido pésame.

WALTER MAC-LELLAN.

## LOS DESCUBRIDORES

### VII

Continuemos con el diario del Almirante después que descubrió la primera tierra americana:

«Sábado 13 de octubre.—(Esta tierra) está Leste oeste con la isla del Hierro en Canarias, so. una línea..—«Por no perder tiempo, quiero ir a ver si puedo topar la isla de *Cipango*».

»Domingo, octubre 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

»Domingo, 21 de octubre.—«...si el tiempo me da lugar, luego me partiré a rodear esta isla (la Isabela, hoy Inaugua Grande), y después partiré para otra isla grande mucho, que creo que debe ser *Cipango*, según las señas que me dan estos indios que yo traigo, a la cual ellos llaman Colba... Mas todavía tengo determinado de ir a la tierra firme y a la ciudad de *Guisay*, y dar las cartas de Vuestras Altezas al *Gran Can*, y pedir respuesta, y venir con ella».

»Lunes, 22 de octubre.

»Martes, 23 de octubre.—«Quisiera hoy partir para la isla

»de Cuba, que creo debe ser *Cipango*, según las señas que dan esta gente de la grandeza della y riqueza».

»Miércoles, 24 de octubre.—«Esta noche a media noche levanté las anclas de la isla Isabela del cabo del Isleo, adonde oí desta gente que era muy grande y de gran trato, y había en ella oro y especierías y naos grandes y mercaderes; y me amostró que al Ouestisueste iría a ella, y yo así lo tengo, porque creo que es así como por señas que me hicieron todos los indios destas islas y aquellos que llevo en los navíos, porque por lengua no los entiendo, es la isla de *Cipango*, de que se cuentan cosas maravillosas, y en las esferas (esferas) que yo ví y en las pinturas de mapamundos es ella en esta comarca...» (¿Por qué no cita aquí a Toscanelli? Nótese que habla de esferas y mapamundos en plural. Este pasaje es de suma importancia y ha sido poco citado y comentado).

»Jueves, 25 de octubre.

»Viernes, 26 de octubre.—Estuvo en la parte Sur de las dichas islas (las del Gran Banco de Bahama.) Partió de allí para Cuba... porque pensaba que era *Cipango*.

»Sábado, 27 de octubre.

»Domingo, 28 de octubre.—... entendía el Almirante que allí (a aquel puerto) venían naos del *Gran Can*, y grandes, y que de allí a tierra firme había jornada de diez días. (Estaba en Cuba.)

»Lunes, 21 de octubre.

»Martes, 30 de octubre.—Los indios que iban en la carabela *Pinta* dijeron... que aquella tierra era firme muy grande... (Cuba) y que el Rey de aquella tierra tenía guerra con el *Gran Can*, al cual ellos llamaban *Camí*, y a su tierra o ciudad *Fava*... Determinó el Almirante enviar un presente al Rey de la tierra y la carta de los Reyes (Católicos.) Al parecer del Almirante distaba de la línea equinoccial 42 gra-

dos hacia la banda del N., si no está corrupta la letra de donde trasladé esto. (Al propio Padre Las Casas le extraña este error tan notable en la apreciación de la latitud, y parece o es seguro que la letra no estaba «corrupta» o alterada porque en otra parte, más adelante, repite la misma cifra); y dice que había de trabajar de ir al *Gran Can*, que pensaba que estaba por allí o a la ciudad de *Cathay*, que es del *Gran Can*, que es muy grande, según le fué DICHO antes que partiese de España. (A juzgar por este pasaje, no había aún leído Colón el libro de Marco Polo, y estas noticias las conocía sólo de oídas, no por sus lecturas, o por lo que veía en los mapamundos, pues de no ser así, no ocultaría la obra o libro de donde hubiese tomado la noticia. Notemos, para hacer resaltar el error del Almirante, que no llega a 23° e punto más septentrional de Cuba).

»Miércoles, 31 de octubre.

»Jueves, 1.º de noviembre.—(Como los habitantes de Cuba huyesen a la vista de los españoles, el Almirante envió a tierra a un indio tomado en Guanahaní, quien dió voces a otro indio cubano que huía, diciendo que no hubiese miedo, porque era una buena gente (la española), y no hacían mal a nadie, ni eran del *Gran Can*... Da el indio estas voces o creyeron que las daba, por suponer que los indígenas de Cuba eran víctimas de las guerras del *Gran Can* de Tartaria... Toda la lengua, del archipiélago Antillano, es una... y creo... que tengan guerra con el *Gran Can*, a que ellos llaman *Cavila*, y a la provincia *Bafán*... Y es cierto, dice el Almirante, questa es la tierra firme, y que estoy, dice, ante *Zayto* y *Guinsay*, cien leguas poco más o menos de lo uno y de lo otro...

»Viernes, 2 de noviembre.—Tan convencido se hallaba el Almirante de que por aquellas tierras debía hallarse la corte del *Gran Can*, que envió dos comisionados, con presentese

instrucciones de lo que le habían de hablar de parte de los Reyes de Castilla, y que supiesen de ciertas provincias y puertos y ríos, *de que el Almirante tenía noticia*, y cuánto distaban de allí, etc. Aquí tomó el Almirante el altura con un cuadrante esta noche, y halló que estaba 42 grados de la línea equinoccial (aquí no dice Las Casas que la letra estaba corrupta), y por su cuenta halló que había andado desde la isla de Hierro, 1.142 leguas la verdadera distancia andada—se dice entre paréntesis—era de 1,103 leguas: los comentarios para más adelante), y todavía afirma que aquella era la tierra firme.

»Sábado, 3 de noviembre.—Entendió que decían (los indios, llamados así, por creer que se hallaba en la India, Asia), que había naos grandes y mercaderías... que lejos de allí, había hombres de un ojo, y otros con hocicos de perros, que comían los hombres... (Estos monstruos se situaban al N. de China, y los monóculos eran llamados Arimaspos por los escritores griegos y romanos, que los sitúan por allí, inclusive a los hombres con rostros de hocico, como lo hace Juan de la Cosa en su mapamundi, trazado en 1500). Estos monstruos, en tomando a uno lo degollaban y le bebían la sangre (tradicción atribuida a los Grifos, guardadores del oro). Determinó (el Almirante) esperar a los dos hombres que había enviado (con el mensaje al Gran Can) para determinar de partirse a buscar aquellas tierras (del Gran Can).

»Lunes, 5 de noviembre.

»Martes, 6 de noviembre.—Vuelta de los hombres que fueron a buscar al Gran Can, de quien no pudieron haber ninguna noticia).

»Lunes, 12 de noviembre.—(Refiriéndose a las clases de árboles que veía, tan diferentes de los de Europa, trae, en forma vaga e indeterminada, una alusión a Plinio, no cita, en esta form): «*Como dice Plinio*, e yo he visto en la isla de

»Xío en el Archipiélago... aquí se habría grande suma de al-  
»godon, y creo que se vendería muy bien acá, sin le llevar a  
»España, salvo a las grandes ciudades del Gran Can, que se  
descubrirán sin duda...»

»Martes, 13 de noviembre.

»Miércoles, 14 de noviembre.—Maravillóse de ver (hallán-  
dose en el puerto de Tanano en Cuba) tantas islas y tan al-  
tas... y dice que cree que estas islas son aquellas innumera-  
bles que *en los mapamundos en fin de Oriente se ponen...*  
(Ninguna alusión especial al mapa de Toscanelli, sino a los  
mapamundos de su época en general, en los cuales, en efec-  
to, siguiendo el relato de diversos viajeros, se llenaban de is-  
las los mares orientales de Asia, como se ve en el de Behaim,  
trazado el mismo año del descubrimiento de América).

»Noviembre 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

»Noviembre 21.—Aquí (en Puerto Príncipe, Cuba) se  
halló el Almirante en 42° de la línea equinoccial al Norte,  
como en el puerto de Mares; pero aquí dice que tiene sus-  
penso el cuadrante hasta llegar a tierra que lo adobe... por-  
que no era posible, como no estén estas islas sino en... (es-  
tos suspensivos son puestos por Las Casas, autor del extrac-  
to del diario del Almirante) grados. (El mismo Las Casas,  
—halla inexplicables estos errores de latitud, y el que diga Co-  
lón que el Norte—la estrella polar—hallándose en los trópi-  
cos, tuviese tan alto como en España).

»Noviembre 22.

»Noviembre 23.—(Nueva alusión) a la gente que tenía un  
ojo en la frente (a los monóculos, fábula transmitida desde  
los tiempos de Grecia).

»Noviembre 24, 25, 26, 27, 29 y 30. Diciembre 1.º, 2, 3,  
4, 5, 6, 7, 8.

»Diciembre 9.—(Apunta que 1.000 pasos es un cuarto de  
legua).

»Diciembre 10.

»Diciembre 11. « ..torno a decir, como otras veces dije, »dice él (el Almirante), que *Caniba* no es otra cosa que la »gente del *Gran Can*, que debe ser aquí muy vecino, y ter- »ná navíos y vernán a captivarlos, y como no vuelven (los »cuativos) creen que se los han comido.

»Diciembre 13r—Dice que se halló por el cuadrante ques- taba de la línea equinoccial 34°. (Como Haití o Santo Do- mingo, en uno de cuyos puertos se hallaba, se encuentra dentro de la zona tórrida, el error en los cálculos del Almi- rante fué en más de 14°, mucho más cuando aseguró varias veces hallarse en los 42°).

»Diciembre 15, 16 y 17.

»Diciembre 18.—Supo el Almirante, de un hombre viejo, que había muchas islas... en las cuales nasce mucho oro, y en otras que hay tanta cantidad, que lo cogen y ciernen como con cedazos, y lo funden y hacen vergas y mil labores. (Los antiguos geógrafos, y la tradición las perpetuó, situa- ban dos islas en el Extremo Oriente, la una cuyo suelo era todo de oro, su nombre Chryse, la otra cuyo suelo era todo de plata, llamada Argire; esta tradición la debían barrun- tar los marinos y cartógrafos, y alguno situaría estas islas en sus mapas. Colón aplica todo lo que sabe, de manera vaga e imprecisa, respecto a las fabulosas riquezas de Oriente, a los territorios en que se hallaba o a los próximos a éstos).

»Diciembre 19 y 20.

»Diciembre 21.—(Pasaje muy comentado y que Las Casas transcribe literalmen): «Yo he andado veintitres años en la »mar, sin salir della tiempo que se haya de contar, y vi todo »el Levante y Poniente, que hice por ir al camino de Sep- »tentrión, que es Inglaterra, y he andado la Guinea...» (Se aduce este pasaje, ya para aclarar la cronología en la vida del Almirante, ya últimamente, y por nuestros escritores, para

refutar que Colón ejercitase de mozo ciertos oficios, al decir de documentos hallados en Italia).

»Diciembre 22 y 23.

»Diciembre 24.—(Preguntando el Almirante que de dónde cogían el oro, dijeron de *Cipango*, al cual llaman *Civao*... y quel cacique trae las banderas de oro de martillo. (*Cibao* es una región de Haití, y al oír el Almirante este nombre, pensó en su *Cipango*, Japón).

»Diciembre 25.

«Diciembre 26. ...en especial que lo había (oro) en *Cipango*, a que ellos llaman *Civao*...

»Diciembre 27, 28, 29, 30 y 31. Enero 1.º de 1493.

»Enero 2 de 1493. ...Dijo al Almirante un privado (*sic*) de aquel rey (cacique indígena de Haití), que había mandado hacer una estatua de oro puro, tan grande como el mismo Almirante... (Véase aquí la simplicidad de Colón, de carácter aferrado).

»Enero 3 de 1493.

»Enero 4. ...Concluye (diciendo el Almirante en su diario) que *Cipango* estaba en aquella isla (en Haití y parece darse a indicar que *Cipango* era una región o una ciudad, no la isla de este nombre).

La transcripción ha sido extensa: otro día vendrá un estudio sobre ella.

SEGUNDO DE IZPIZÚA

## POLITICA

### LA REPRESENTACIÓN DIPLOMATICA MEJICANA EN ESPAÑA

Fué en el próximo pasado mes de Agosto cuando el Monarca español recibió en el Palacio Real al nuevo Ministro de Méjico, en España, Licenciado Doctor D. Miguel Alessio Robles.

Con esta entrega de credenciales quedaron reanudadas oficialmente las relaciones entre ambos países y reconocido por España el Gobierno de Méjico, que preside el General Alvaro Obregón.

Para los hispanoamericanistas, para los españoles que tenemos nuestra fe puesta en la unión espiritual de España con sus antiguas hijas, el hecho que dejamos anotado tiene una transcendental importancia y ha sido recibido con extraordinario júbilo, pues marca, tal vez, un cambio radical en los procedimientos diplomáticos que venía siguiendo nuestra Cancillería.

Por fin, España ha dado una nota viril, de emancipación política internacional, que tan profundamente afectará a nuestro porvenir y a las relaciones internacionales con las Repúblicas del Continente Colonino.

Nuestro Ministerio de Estado, con gran oportunidad y con gran acierto, se ha hecho cargo de que la misión de España

en aquel Continente no puede estar supeditada a los fines e intereses de las demás Potencias de la América sajona y de Europa.

España, como madre de aquella civilización, tiene que seguir cumpliendo tan sagrados deberes y fijar en la política internacional su opinión.

Por eso aplaudimos con entusiasmo y sin reservas ese reconocimiento de un Gobierno constitucional, prescindiendo de la conducta que otros países siguen.

Gracias, pues, a esa feliz decisión de nuestro Gobierno, tenemos la alta honra de contar en España, como huésped de honor, al nuevo Ministro mejicano, Sr. Alessio Robles, a quien ya conocíamos y estimábamos.

\* \* \*

¿Escribir una minuciosa biografía del señor Ministro de Méjico? No hace falta. Su vida privada y política tiene páginas bellas y brillantes; pero el Sr. Alessio Robles es bien joven, y su actuación es corta.

Hijo de la nobilísima Coahuila, dedicóse a la carrera de leyes, donde triunfó siempre y donde adquirió pronto gran reputación.

Sus aficiones predilectas son las Bellas Artes y la Literatura.

Hábil polemista y gran orador. Sincero patriota en defensa de su país ha ofrendado todos sus desvelos.

Y donde culminó su labor política fué durante el período presidencial del Sr. Adolfo Huerta, quien lo nombró su secretario particular. Y en este difícil cargo se captó las simpatías generales, por su inteligencia y su acierto. Y destacó aún más, con hechos, el hispanismo que siempre ha defendido y ha ensalzado y ha sentido.

La mejor demostración de esto último que afirmamos, la

ofreceremos acto seguido, ya que para los españoles es el mejor y más apreciado galardón que pueda tener el Sr. Alessio Robles.

Antes de emprender el Sr. Alessio Robles su viaje a España, nuestros compatriotas que residen en Méjico le demostraron palpable y elocuentemente el cariño que le profesan, con un suntuoso banquete en el Casino Español, al que fué invitado el Presidente de la República, el Cuerpo diplomático y las más elevadas personalidades de aquella capital.

Dando a conocer algo de lo que los españoles y mexicanos dijeron en honor del Sr. Alessio Robles, en dicho momento, esperamos que quede mejor y más documentalente definida tan grata y respetable personalidad.

Para nosotros no puede haber testimonios más irrecusables que los de los españoles que en Méjico trataron y conocieron y apreciaron al Sr. Alessio Robles.

Veán cómo se expresó el notable Doctor y Profesor en Medicina D. Tomás G. Perrín, uno de los miembros de más prestigio de la colectividad española, comisionado por ésta de ofrecer el banquete:

.....  
«Señor Ministro de Méjico en España: La Junta de Covadonga de 1920 que contrajo con Vuestra Excelencia una inacabable deuda de gratitud al pretender devolveros—cierto que con indigna parvedad—en este amplio homenaje español vuestros favores, os ve, llena de gozo, estimándolo acaso como providencial designio, exaltado al puesto de Ministro en nuestro país. A él lleváis vuestra fidelidad política, garantía del triunfo diplomático; vuestra fama de jurisconsulto, que os augura victorias del talento, y la física arrogancia de la raza que ha de seros pródiga en sociales simpatías. Bien llegado seáis a nuestra Patria, que aún recuerda con devo-

ción a Riva Palacio, con dulzura a Peza y con respeto a Justo Sierra, que adora en Nervo, y a quien hoy embelesan el hondo saber de Reyes y de Icaza, el tierno sentir de Urbina y Mediz Bolio y el galano decir de Artemio del Valle. Bien llegado seais a nuestras tierras, que aún amorosamente conservarán las huellas de su esforzado paladín en Nueva España, de ese «caballero sin miedo y sin tacha», de limpia estirpe granadina que se llama Félix Fulgencio Palavicini.

Bien llegado seais, señor Ministro, a la tierra que os ama, por conoceros, y de la que un día trajistéis perfumados recuerdos. Tengo para mí que esa lucida escolta de que os habéis hecho rodear en vuestro viaje, estudiantes y hombres de ciencia, ¡gentiles hombres de talento!, es de feliz augurio. Ella esboza un intercambio intelectual de alumnos y de profesores que será en un día, no lejano, el más firme sostén de nuestra mutua estimación. España, bien lo sabéis, no peca desde el punto de vista cultural por vocingleros arrestos. Defecto por defecto, ha dicho Cajal, prefiero la arrogancia al apocamiento, y lo dijo dolido de la suicida modestia ambiente. Hay un vulgar adagio—desastroso en estos alevosos tiempos de agresiva competencia industrial—que aún es artículo de fe para nuestro pueblo: «el buen paño, en el arc<sup>a</sup> se vende», y lo que nuestros absurdamente honrados comerciantes hacen con el paño, pretender venderlo sin anuncio previo, hacen con sus producciones nuestros hombres de estudio. Sólo así es posible que obras científicas haya—y sencillamente inmejorables—que aún no han salvado nuestras fronteras.

Si no fuera necia osadía pretender hallar cauces para el rico raudal de vuestro talento y de vuestro patriotismo, atreveríame a decir que fomentar el intercambio de la producción científica entre nuestros países e iniciar el del profesorado con cursos de validez académica en ambos, sería fuera

de los altos deberes de vuestro cargo, que nadie debe recordaros, el más preciado servicio que a nuestra Patria, y por ello, a la vuestra, hacer puede la leal y fecunda amistad de Vuestra Excelencia.»

El Ingeniero D. Félix F. Palavicini, Gerente fundador de *El Universal*, ex Ministro de Instrucción Pública y ex Embajador de Méjico en Europa, dijo:

.....

«Las últimas revoluciones mejicanas—sangrías nacionales—han dejado un organismo robusto, capaz de producir hijos fuertes. El joven abogado D. Miguel Alessio Robles, es uno de ellos, y va a España, no solamente como el Jefe de una misión diplomática, sino al frente de un pelotón escolar. ¿Qué significa eso? Significa que el Gobierno de Méjico da su más plena consagración al hecho evidente de que España puede dar cultura y que los mejicanos tenemos el deber de aprovecharlas... Así destruimos la patraña del atraso español y el de la ignorancia ibera, y enviamos jóvenes que puedan beber en sus aulas la fuente cristalina de la sabiduría y aprender el magistral dominio hispánico de las bellas artes. Enviamos alumnos para la cátedra de Cajal, el eximio maestro de nuestro docto amigo el ilustre doctor Perrín, y estudiantes que adquieran del sabio Rodríguez Carracido las enseñanzas sapientísimas de la Universidad Central de Madrid. Así sabremos por propia experiencia que España ha sido calumniada por sí misma, y que en la propia Península, los del Norte, ignoran los progresos de los del Sur. Contribuiremos a propalar la noticia de que el andaluz de pandereta y castañuelas se ha convertido en un hombre de trabajo, notable en la industria, apto en el comercio y de primera fila en los negocios de Europa. Y no nos cansaremos de repetir cuánta admiración tenemos por sus sabios, sus es-

tadistas, sus pintores, sus escultores, sus poetas y sus periodistas.

Se supone que nuestra Legación en España es la más fácil. ¡Grave error! Si bien la lengua es la misma, los hábitos, las costumbres y el temperamento iguales, la misión diplomática mejicana en España es de enormes responsabilidades, porque ha concluido ya el período de la retórica; no se trata en nuestro tiempo de hacer discursos y frases bellas. Es sabido que nos queremos bien; pero ha llegado la hora de demostrarlo. Es urgente encauzar nuestras relaciones económicas, traernos la experiencia, la cultura y la ciencia españolas y ofrecerles al mismo tiempo las grandes oportunidades de las riquezas de nuestro país para lograr la verdadera solidaridad humana: la de los intereses. Necesita España darnos todo su apoyo moral, y debe Méjico proceder con los españoles residentes aquí, con el mayor afecto, la más alta generosidad y la más perfecta justicia. Y el señor licenciado Alessio Robles puede ofrecer que esto sucederá en Méjico, porque sus palabras estarán respaldadas por nuestro Gobierno, pues goza de la más completa confianza del mismo. Lo que el licenciado Alessio Robles ofrezca podrá cumplirlo, porque será escuchado.

Y dejadme concluir que por algo soy de esta Casa, y en el Casiño Español se sabe que soy un español más, diciendo que como mejicano me siento orgulloso del representante que mi Patria envía a España.»

\* \* \*

Durante la breve permanencia del Sr. Alessio Robles en Madrid ya ha dado nuevas y brillantes pruebas de su hispanismo.

En los dos fogosos y elocuentes discursos que ha pronunciado, uno en la velada que se celebró el 23 de septiembre en la Casa de Cisneros, organizada por el Ateneo de estu-

diantes hispanoamericanos como homenaje a Méjico, con motivo de la conmemoración del Centenario de la Consumación de la Independencia mejicana, y otra en la que organizó el Rectorado en el Paraninfo de la Universidad Central, para la entrega de los mensajes que han traído para el Rector y para los estudiantes españoles, los alumnos mejicanos pensionados por la Junta española de Covadonga, en ambas solemnes ocasiones, repetimos, el ardiente y patriótico verbo del Sr. Alessio Robles, resonó como himnos de amor, de admiración y de gratitud para España.

Para terminar estos apuntes, después de consignar nuestro más respetuoso y fraternal saludo para tan digno diplomático mejicano, repetiremos, haciéndolas nuestras, las palabras que le dedicará el ilustre periodista mejicano Sr. Palavicini: «nos sentimos orgullosos del representante que nos ha enviado Méjico».

D. F.

## M É J I C O

*Publicado en «El Universal» de Méjico, el día 16 de septiembre de 1921*

Hace un siglo que fué proclamada la independencia del pueblo mejicano, es decir, del pueblo formado, colonizado, civilizado, cristianizado por la Madre España, que veía en él un dique para contener las irrupciones del Norte y los excesivos ardores del Sur; un pueblo que era la más exacta imagen y la más limpia semejanza de España; un pueblo noble, digno, batallador, caballeroso, que había copiado de Hernán Cortés la hidalguía, la entereza, hasta el espíritu rebelde

para todo lo que estima indigno de su honor y de su historia.

¿Cómo había de ver España con indiferencia la separación de Méjico? ¿Cómo había de tratar con los Gobiernos mejicanos que se sucedieron desde septiembre de 1821 con la misma frialdad y con la misma tendencia que los demás pueblos de Europa? Era Méjico para éstos un terreno de granjearía: era para España un pedazo de su cuerpo y de su alma desprendido a deshora.

Pero desde entonces ha pasado un siglo; y España, que educó a las regiones americanas, con sus instituciones docentes para que fueran libres; con sus leyes para que fueran demócratas, y con sus cabildos para que aprendieran a gobernarse a sí mismos, estima el progreso de sus antiguos pueblos, y aunque no ha cesado de oír diatribas contra ella, se asocia hoy a las solemnes y conmemorativas fiestas con que Méjico celebra el primer siglo de su independencia.

Y conste que se trata de festejar la independencia de Méjico, hecho glorioso, digno y respetable; pero no la emancipación, porque Méjico, desde 1519 hasta 1821, nunca fué esclavo: estuvo regido por las leyes, por las instituciones, por las costumbres de España, de una España caballeresca, de la España de los concilios y de las leyes de Aragón, pero de una España del siglo xvi, mientras que sus difamadores de hoy la juzgan con las ideas, y las tendencias dominantes en el siglo xx.

Y el Centro de Cultura Hispanoamericana, que me honro en presidir, Centro que dedica todos sus afanes a procurar la alianza espiritual de España con las Repúblicas del Continente colonino, aprovecha gustosa la ocasión que la ofrece el honorable periódico mejicano *El Universal*, celoso paladín de nuestra causa, para enviar, por su apreciable conducto, al esclarecido pueblo de Méjico, un entusiasta y frater-

nal saludo, en esta fecha del 16 de Septiembre. Conste, pues, que el Centro de Cultura Hispanoamericana se asocia a la fiesta de la independencia mejicana.

Y conste igualmente que en esta ocasión debemos significar nuestro anhelo de que tanto los hispanoamericanos como los españoles coadyuemos con todo nuestro esfuerzo al logro de los ideales del próximo Congreso Cultural de Sevilla, donde se definan los principios que deben servir de base para una legislación común sobre propiedad literaria, artística e industrial, sobre giros y cambios, sobre enseñanza, títulos y grados, para que la unidad de la antigua raza hispánica afirme frente a todas las ambiciones imperialistas de otros pueblos su personalidad histórica.

Para esta labor hemos de contar, seguramente, con la valiosa cooperación del ingeniero D. Félix F. Palavicini, que ya en el Ministerio de Instrucción Pública dió evidentes pruebas de su amor a la justicia y de que reconoce los servicios eminentes hechos en favor de la causa de la cultura de los pueblos por España, civilizadora de dos mundos.

LUIS PALOMO.

## UN HISPANOAMERICANISTA AMIGO DE INGLATERRA

Un espíritu ruinmente sectario, y como tal, ciego y estrecho, ha venido considerando a Inglaterra como un país enemigo de la prosperidad española. Esto, que pudo tener fundamento allá en los siglos xvi y xvii, cuando nuestro poder naval hacía sombra al de los ingleses, y la política imperialista-católica de Felipe II tenía en plena alarma y zozobra a

las naciones protestantes, no tiene hoy razón de ser. Un espíritu de tolerancia que honra a la raza humana ha extendido por doquier su benéfico influjo, y nadie piensa en imponer al vecino y al extraño sus credos religiosos por el hierro y el fuego. El pueblo, con su visión certera, aunque instintiva, de la realidad, ha coincidido en este punto con los estadistas más prudentes y los más avisados diplomáticos. En un libro premiado por la Real Academia de la Lengua titulado *Vida y obras de D. José María Blanco y Crespo* (Blanco White), y de que es autor el catedrático D. Mario Méndez Bejarano, se demuestra, con abundante documentación, el espíritu anglófilo con fines noblemente patrióticos de arraigo colonial hispanoamericano del ilustre periodista y poeta sevillano, tan injustamente tildado de separatista y filibustero. En el periódico fundado y redactado por él, titulado *El Español* hay pruebas bien elocuentes de nuestra anterior aseveración. Uno de los fines primordiales de *El Español* fué abogar por una alianza de interés con Inglaterra, en vez de continuar la funesta tradición, que nos encadenaba al carro de la vecina Francia.

Así Blanco White, esgrimiendo con habilidad y lógica su bien cortada y elegante pluma, trató, desde las columnas de *El Español*, de acabar con cierto espíritu siniestro y escéptico que se interponía entre Inglaterra y España y mostrar a ésta cuán infundados eran sus recelos. Este espíritu desconfiado y caviloso no radicaba principalmente en el vulgo, sino en los mismos políticos españoles, que por una tradición pueril, reforzada con preocupaciones pseudo-religiosas, miraban a Inglaterra como al Satán de Europa, cuando no como al país egoísta y depredador por excelencia, atento a labrar su grandeza a costa del despojo de los pequeños. La Geografía y la Lógica militaban contra esta inocente argumentación. Inglaterra, por su posición, sus recursos y su Marina, es un país

que no puede tener ciertas competencias. Ha demostrado, además, sus condiciones para la colonización. Recordamos haber leído en alguna parte que la libertad para los pueblos latinos es una cosa bella, y para los sajones una cosa útil. Es cierto: Inglaterra viene tratando a sus colonias de igual a igual. Respeta sus costumbres; tolera su peculiar psicología; las deja organizarse interiormente a su placer, y por medio de un hábil intercambio económico, más eficaz que todos sus magníficos acorazados, las sujeta fuertemente a la Metrópoli.

Cuando vivía Blanco White, el odio a Inglaterra andaba mezclado con el temor; se recordaba a Gibraltar, a San Vicente y Trafalgar, y la frasecilla de la *pérfida Albión* no se caía de los labios de los diplomáticos ni de los puntos de la pluma de los poetas chirles. Blanco, que en este y otros conceptos, veía más claro que sus contemporáneos, porque era intelectualmente superior a ellos, aprestóse a combatir la corriente y moliente *anglofobia*, por suponerla reñida con la razón y dañosa para su patria. ¡El maldito pacto de Familia con Francia! El único gran error de aquel hombre recto, culto y bien intencionado, gloria de la Casa de Borbón, que se llamó Carlos III.

Aquel funesto pacto sí que nos empobreció y desangró. Por él perdimos posesiones, barcos y hombres a granel. No; no era Inglaterra la enemiga natural de España, ni lo fué nunca, apartando los tiempos de Felipe II; Blanco lo sabía, y por ello, en 1912, comenzaba el artículo *Política inglesa* diciendo, tras de hábil exordio: «La ciencia de esta clase de políticos (alude a los anglófobos de aquel tiempo) ha estado, tiempo ha, reducida en España a descubrir y rastrear las sendas intrincadas, los escondrijos oscuros, los lazos encubiertos del laberinto tenebroso del Gabinete de St. James, que les habían pintado los franceses. Si el ejército inglés se

adelantaba en España, ¡alerta!, se susurraba no sea que vayan a conquistarnos. Si permanecían en un punto—no quieren (se decían) más que dejarnos aniquilar poco a poco; mantener el fuego para que nos reduzca a cenizas. Si se retiraban—¡lo véis—(se clamaba), nos abandonan, nos entregan. Si las Américas se conmovían, los ingleses las habían minado sordamente; si querían conciliarlas, era para quedarse con ellas. Los ingleses eran para unos *el Duende*, a quien se achacaban todas las travesuras, y para otros el *jugador de manos*, de quien no se podía tomar ni agua bendita, sin recelar un chasco. Así se pasaron cerca de cuatro años, hasta que la constancia y el valor británico hallarán ocasión de dar a España pruebas palpables de amistad.»

Existe, sobre todo, una elocuentísima, que Blanco exime: «En 21 de Abril (dice) del presente año llegó a DOVER un parlamentario francés con pliegos, que fueron remitidos inmediatamente al Gobierno inglés. Esos pliegos secretos, por entonces, fueron publicados por los franceses al declarar Napoleón guerra a la Rusia. En ellos proponía Bonaparte a Inglaterra por preliminares para tratar de la paz, lo que nadie hubiera creído, que jamás concedería. Conviene en dejar a Portugal independiente, y a la Casa de Braganza en su trono; se somete a reconocer al rey actual de Sicilia por señor de aquellos dominios; últimamente, el que poco ha protestado que «cuanto había sido francés en algún tiempo lo sería para siempre», se aviene ya a dejar en manos de los ingleses cuanto la guerra no pudiera quitarles. Es decir, que cuantas islas y colonias tenía antiguamente la Francia, jamás volverían a ser francesas. A pesar de estas tentadoras proposiciones, Inglaterra no dudó un momento e impuso, como condición previa para la paz, el restablecimiento de Fernando VII y su sucesión juntamente con el reconocimiento de las Cortes.»

Todo esto se pone de relieve en la obra magistral del se-

ñor Méndez Bejarano, así como otras cosas interesantísimas que hacen de su libro una gloria de la literatura y una honra para la Academia que lo premió. El espíritu clarividente de Blanco viene confirmándose con hechos bien significativos, ya remotos, ya recientes. No fué el filibusterismo inglés quien avivó el fuego de los rencores contra España en la Gran Antilla, sino el filibusterismo de los INNOMINADOS de los que vieron reconocida su independencia por España y le pagaron en la misma moneda que los galeotes a nuestro ingenioso hidalgo. El número de hispanistas es hoy inmenso en Inglaterra; inglesa es nuestra Reina, la hermosísima Victoria de Battenberg; y cada día, quiéranlo o no algunos anglófobos, nos acercamos más a Inglaterra.

El espíritu de Blanco White, como el del Cid, gana batallas después de muerto.

P. REVUELTAS.

*(Artículo del que es responsable exclusivamente el firmante)*

## CONCURSO DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA PARA 1922

Ante las preesentes circunstancias del mundo, cuando profundos cambios conmueven los fundamentos de la economía general, e influyen de modo especialísimo en la situación de los países y en sus relaciones, la *Unión Iberoamericana* halla, dentro de sus preocupaciones, alguna compensación considerando lo que puede significar para nuestra raza y civilización el engrandecimiento de la América hispana.

La guerra que desencadenó tantos males y ocasionó tan-

tas ruinas, produciendo crisis de que no sabemos el término, sin duda ha traído, como consecuencia principal, la situación de ascendente, rango superior en las relaciones mundiales, del Continente americano. Nunca mayor la necesidad de esfuerzo que en él preservere y sirva los grandes intereses de nuestra raza y nuestra civilización. La *Unión Iberoamericana*, lamentando la escasez de sus medios, quisiera suscitar cuantos pudieran valer para fines que sólo se realizarán, tornando más estrechas y consiguientemente más fecundas, las relaciones de los países hispanos, las que tengan entre sí y con nosotros, aquellas Repúblicas.

Solidaridad tan conforme a la naturaleza, ha de lograrse por inspiración suya, por lección y experiencia que aproveche y domine el natural elemento de unión; por predominio del mar y fomento de las navegaciones oceánicas bajo pabellón peninsular o de pueblo hispanoamericano. Común el interés, ojalá permita la fe en nuestros destinos que, puestos en común los esfuerzos, obteniéndose en la debida proporción, se alleguen recursos adecuados al fin de que nos unámos y en el mar veamos reflejada nuestra vida: será principalísimo signo de ella la comercial flota que, cultivando artes de la paz, sirva los designios, los intereses de la civilización común. Atendiendo esas inspiraciones, acertarían los Estados en representación de los pueblos, a satisfacer, superabundantemente, sus intereses y anhelos, asegurándoles los más venturosos destinos. No puede haber asunto más digno de consideración y estudio, ya que abarca cuanto en la realidad de la vida—continental—brinda vitalidad; ella deparrá, desde luego, medios a la expansión; los traerá mayores y únicamente los tendrá adecuados, si se aumentan los elementos marítimos en que los diversos países hispanos extiendan con el poder las relaciones, suscitando intereses que cubra y guarde su respectivo pabellón.

Innecesario encarecer—basta citar—el valor de tal estudio si funda propuestas impulsoras de las iniciativas y empresas privadas que promuevan riqueza, de los esfuerzos sociales que la multipliquen y, por fin, de la intervención y dirección oficial que, recogiendo ese movimiento, lo unifique, consagre y selle; es modo único de que se ordenen y, acrecentándose sucesivamente tales bienes, originen aquellos no calculables que en el mar han de tener, como su perfección y complemento, la más cabal demostración.

Albricias de mejor vida, lograda en una España mayor; ¡Dios quiera se confirmen tales esperanzas, convirtiéndose en realidades venturosas!

La *Unión Iberoamericana* abre un concurso para premiar el trabajo que, con mayor preparación y acierto, desenvuelva el tema que enunciamos en los términos más sencillos y de mayor amplitud.

*Tema: «Importancia para la civilización iberoamericana del fomento de la navegación que acreciente y aproxime los intereses de todo orden entre los diferentes países de nuestra raza.»*

## CONDICIONES DEL CONCURSO

### I

Los concursantes, al desarrollar libremente el tema en los varios aspectos de su contenido social, han de estudiar principal y prácticamente las relaciones económicas y sus aplicaciones comerciales.

## II

La extensión de la obra, que habrá de ser escrita en español, será de 350 páginas de impresión en 4.º como máximo.

## III

El premio consistirá en la cantidad de 4.000 pesetas y 400 ejemplares de la obra impresa.

## IV

La Junta directiva de la *Unión Iberoamericana* nombrará un Jurado para que haga la calificación de los trabajos presentados y formule la propuesta que estime más justificada.

## V

La obra premiada será propiedad de la *Unión Iberoamericana*, que podrá, por lo tanto, editarla y reimprimirla como juzgue conveniente.

## VI

Los trabajos podrán presentarse hasta el día 31 de marzo de 1922 en la Secretaría general de la *Unión Iberoamericana*, calle de Recoletos, 10, Madrid. Llevarán al frente un lema que los distinga e irán acompañados de un sobre cerrado y lacrado que al exterior lleve el lema de la obra y en el interior el nombre, apellidos y domicilio de su autor.

Madrid 1 de marzo de 1921.—El Secretario general, *Luis de Armiñán*.—V.º B.º El Presidente, *El Marqués de Figueroa*,

## ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA

### IMPORTACIÓN DE TRIGO AMERICANO

(CONCLUSIÓN)

Finalizábamos el trabajo anterior formulando una pregunta cuya respuesta entraña la determinación de un problema sumamente trascendental en la economía mercantil y financiera del mundo, dado que viene a constituir algo así como la lucha cerealista de dos Continentes en la concurrencia a los mercados más importantes de uno de ellos. La pregunta en cuestión era si se producirá una formidable competencia entre los trigos rusos y balcánicos, de una parte, y los de procedencia americana, de otra, en los principales países europeos, importadores de ese cereal, así que se restablezca la normalidad en Rusia, hipótesis esta última que tiende a ser una realidad de día en día, puesto que la claudicación de las doctrinas comunistas en el país moscovita, se acentúa rápidamente en vista de su enorme fracaso, que hasta sus más entusiastas apologistas reconocen.

Agobiadas las naciones del centro y occidente de Europa por las contribuciones más exageradas e implacables, contribuciones que determinan a cada momento el abandono de

las fincas rurales por sus cultivadores (1), que no hallan remuneradora la explotación del suelo a causa, principalmente, de las elevadas exacciones del fisco, y se ven forzados al abandono de sus tierras, y a emigrar a las grandes poblaciones o al Continente americano, hácese cada día más agudo el problema llamado del absentismo o despoblación de los campos. Este mal, desarrollado hasta en las naciones más ricas y mejor organizadas económica y socialmente, ha contribuido a que aumente en los países que lo padecen el desequilibrio entre su producción agraria, estacionada o decadente, y la industrial, cada vez más intensa y varia. De nada han servido las lecciones de la experiencia, que através de los siglos y por medio de la Historia han demostrado que

---

(1) El número de fincas rústicas embargadas por el Fisco es enorme, y constituye una de las manifestaciones más claras y terminantes de la deplorable base económica en que se desarrolla la agricultura nacional. En un estudio del Sr. Sánchez de Toca acerca de este asunto publicado hace bastantes años, según datos del Banco de España y el Tesoro, existía el año 1886 en nuestra riqueza agraria un capital de *diez mil millones de pesetas*, sacado al menosprecio de infructuosas subastas por los apremios del Fisco. «Gigantesca ejecución—dice—sin ejemplar quizás en ninguna nación antigua o moderna, y que sólo por cuotas de una peseta a cien mantiene en tramitación más de un millón de expedientes de apremio, y arroja anualmente a la condición legal de proletarios insolventes una masa enorme de hijos de nuestra ciudadanía.»

Y que esta situación no ha cambiado gran cosa nos lo demuestra, que hay provincias como la de Ciudad Real, por ejemplo, donde hállanse pueblos casi enteramente abandonados por sus moradores, quienes han emigrado por no poder pagar la contribución al Fisco. Ahora mismo, en octubre último, un ingeniero agrónomo, D. Carlos Morales Antequera, se lamentaba de lo difícil que se hace combatir en dicha provincia la plaga de la langosta, entre otras cosas porque «la Hacienda pública posee una gran cantidad de finquitas que se ha adjudicado por débitos de contribución, las cuales están salpicadas por toda la provincia, y como no se cultivan, constituyen otros tantos criaderos de langosta.»

les es forzoso a todas las naciones contar con una agricultura próspera, cimentada en la ciencia agronómica, en las afirmaciones incontrovertibles de la Economía política y en los aciertos de una buena organización social, y de esta manera, y sólo así, asentar sólidamente su industria manufacturera. No obstante ello, los principales países europeos vienen acrecentando desde hace muchos años ese funesto desequilibrio entre su producción agrícola, cada vez más reducida en proporción a sus necesidades, y la industrial, cada día mayor, hasta el punto de que alguna, cual Inglaterra, en que al final del siglo xvii las cuatro quintas partes de su población vivían en el campo, ocurriendo que excepto Londres ninguna ciudad llegaba a 30.000 habitantes, y únicamente se conocían cuatro que pasaban de 10.000, al finalizar el siglo último, sucedía todo lo contrario, pues sólo el 5,3 por 100 se dedicaba a los trabajos agrícolas. Esto, que más o menos acentuadamente sucede en casi todos los países europeos, ha determinado la constante exigencia de importar trigo, fuese de donde fuera, y hasta la misma España, tan afamada en tiempos como productora abundante de ese cereal, se ve precisada a importarlo en mayor o menor cantidad desde hace bastantes años. Que esa importación se haga de Rusia, ni aun de los países balcánicos, y al hablar de estos referímonos a Rumanía, naturalmente, es difícil. Después de las recientes locuras comunistas, aún no extinguidas en Rusia, dero próximas a terminar según todos los indicios, es lo probable que vuelva a ser su suelo un gran productor cerealista, solo que es quimérico pretender que el capitalismo de los países occidentales, y los Gobiernos que lo representan coadyuven al restablecimiento de la normalidad allí sin exigir el pago de las deudas contraídas antes y durante la reciente conflagración mundial. Si Trotsky, llegó a reirse ante la pretensión [de que Rusia devolviera los 18.000 millones

que debía a Francia, ahora Chicherin insinúa la posibilidad de reconocer ese y otros débitos. Y si grande es la deuda alemana, no menos grande sino mucho mayor será la que le corresponda a Rusia una vez dentro del concierto internacional y de la economía burguesa del mundo, única posible que se conoce factible entre los humanos hasta el presente, y con nuestra civilización. Pues bien, esa deuda cargará en Rusia sobre la producción triguera en su mayor parte (1). Esto, unido al atraso agronómico de su población rural y a la deficiencia de los transportes hará muy difícil su competencia con los trigos americanos. Los fletes de América a los puertos europeos han bajado notablemente estos meses últimos, hasta el punto de que la tonelada de carbón que costaba traer hace pocos años de Norteamérica 21 dólares, cuesta actualmente sólo cuatro. Además hay otra circunstancia de gran peso para suponer con fundamento que el coste de los fletes de América a los puertos de la Europa occidental sean más bajos que los de Rusia, y es que la intensidad de intercambio mercantil de las naciones occidentales de Europa es mayor con América, y lo será cada día más, que con

---

(1) En su obra *La crisis agraria en Europa*, dice el Sr. Sánchez de Toca: «Y en cuanto a las contribuciones, mientras que en los presupuestos del agricultor americano apenas figura este concepto (el inmenso dominio explotado por el Pacific North no paga más impuesto que 1,25 francos por hectarea), nuestros labradores, sumando los impuestos directos y los indirectos, tienen que trabajar dos días de la semana para el Fisco.»

Es de suponer que a partir de cuando escribió eso el Sr. Sánchez de Toca, algo habrán variado las cosas en materia tributaria en los Estados Unidos de Norteamérica, como ha variado el coste de los transportes ferroviarios y marítimos (el transportar una fanega de trigo desde Nueva York a Liwerpool costaba cincuenta y dos céntimos), pero donde no habrá apenas cambiado es en la Argentina y en el Uruguay.

Rusia cuya reciprocidad comercial con aquellas ha sido siempre deficiente.

Por todo lo expuesto, así como por el gran desarrollo que está adquiriendo la extensión territorial destinada al cultivo de trigo en todo el Continente colonino, es de suponer que prevalezca en la Europa occidental, y muy especialmente en España la importación de trigo americano sobre los de otras procedencias.

ROBERTO DE GALAIN.

## RECONQUISTA MERCANTIL

Seguramente que el lector habrá perdido la cuenta de las innumerables veces que habrá leído sueltos y artículos de periódicos en los que le hablaban de los medios poderosos que los yanquis proyectaban poner en práctica de un día para otro, para absorber el comercio del Centro y Sur de América.

En efecto: Congresos económicos, viajes de propaganda, misiones de estudio, visitas de diplomáticos y de hombres públicos relevantes, todo eso, y más, han empleado para ejercer sobre las Repúblicas hispanoamericanas una autoridad económica, que muchos han dado como realizada, o poco menos, desde hace tiempo, y que nosotros hemos considerado como muy difícil y bastante problemática.

A este propósito será bueno tener en cuenta noticias como la siguiente, que desde Río Janeiro comunicaba una Agencia de información, importante, y que decía así:

«En los Centros comerciales se comenta la gran competencia empeñada desde hace unos meses entre el comercio ale-

mán y el norteamericano. Los alemanes ofrecen sus géneros con un 25 a un 75 por 100 más baratos que los norteamericanos. Además, aceptan giros a seis meses, y los envíos los hacen rapidísimamente. Las mercancías que más ofrecen las Casas alemanas son maquinaria, material eléctrico, papel, productos químicos y cementos, todo ello en grandes cantidades.»

Y téngase presente el estado anormal en que todavía permanece Alemania, lo que supone como una dificultad, para el natural desarrollo de su exportación, la escasez de marina mercante que ahora sufre, y asimismo la disminución de sus capitales bancarios, con lo cual es fácil suponer cómo desalojaría de los mercados hispanoamericanos a los yanquis, una vez que consiguiera restablecer su vida económica normal.

## EL PETRÓLEO EN MÉJICO

Ampliando la noticia que dábamos en el número anterior respecto a nuevos pozos de petróleo que han brotado en fecha reciente, diremos que los informes de Tampico manifiestan que las perforaciones últimas del distrito de Amatlán y de otras comarcas petrolíferas próximas son muy importantes, toda vez que algunos de los nuevos pozos producen hasta 150.000 barriles diarios.

El Gobierno mejicano ha otorgado una importante concesión a un industrial de Los Angeles (California) para que construya un colosal oleoducto entre Puerto Rico y Salina Cruz, con el fin de que pueda transportarse fácilmente el

combustible desde el Golfo de Méjico al litoral del Pacífico. El presupuesto de esta obra parece ser que asciende a diez millones de dólares, debiendo efectuarse en poco más de dos años, según estipula la concesión.

Otra de las cláusulas de la concesión fija como término de la misma el transcurso de diez y ocho años, y establece que el diámetro del oleoducto principal no debe ser menor de diez centímetros, y que el cincuenta por ciento de su capacidad habrá de ser intervenida por el Gobierno.

Con la construcción de esta nueva vía de transportación de petróleo al través del istmo de Tehuantepec se ahorrarán nueve días y 2.300 millas de viaje por el Canal de Panamá, que es la ruta que actualmente se usa, además de infinitas facilidades.

También se considera de gran utilidad este enorme oleoducto, porque prestará grandes servicios a la industria petrolera, estimulándola y fomentándola vigorosamente, así como también se podrá proveer de este combustible a los Estados de la costa del Pacífico.

Como el abastecimiento de petróleo en los puertos del Pacífico y el lejano Oriente está sujeto a los servicios del Canal de Panamá, que puede en cualquiera ocasión sufrir interrupciones, en lo sucesivo el transporte estará asegurado con el uso de ese oleoducto, y será muchísimo más rápido y seguro.

## EL AZÚCAR EN NORTEAMÉRICA

La producción azucarera de los Estados Unidos el año último fué la mayor que allí se ha conocido, pues se calcula que ascendió a 2.650 millones de libras, lo que supone un aumento del 53 por 100 sobre la cantidad producida el año anterior. No obstante la gran cantidad cosechada, no es suficiente para abastecer al país, cuyo consumo es cuatro veces mayor.

Con las estadísticas a la vista se observa que el consumo de azúcar por habitante ha experimentado un considerable crecimiento desde el año 1901, fecha en que dicho consumo era de 71 libras por habitante anualmente, en tanto que en 1920 ascendió, por cabeza, a 92 libras, representando un aumento, con relación al año anterior, de mil millones de libras.

Según el Servicio Geológico de los Estados Unidos, en los veinte años anteriores a 1913 la producción mundial de carbón aumentaba anualmente en 38 millones de toneladas, poco más o menos.

A continuación reproducimos el cuadro comparativo de las producciones continentales en 1913 y 1920 (en millones de toneladas):

	1913	1920	Diferencia.
América.....	533,2	604,4	+ 69,8
Europa.....	730,0	397,5	- 132,5
Asia.....	55,8	75,8	+ 20,0
Africa.....	8,3	11,8	+ 3,5
Oceanía.....	15,0	11,6	- 3,1

## PRODUCCIÓN MUNDIAL DE PETRÓLEO

La producción de este combustible en los diversos países en que se obtiene, durante los dos últimos años, expresada en barriles, ha sido, según las cifras reunidas por el *American Petroleum Institute*, como sigue:

	1920	1919
Estados Unidos.....	443.402.000	377.719.050
Méjico.....	159.800.000	87.072.954
Rusia.....	30.000.000	34.284.000
Indias holandesas.....	16.000.000	15.780.000
India.....	8.500.000	8.453.800
Rumania.....	7.406.318	6.517.748
Persia.....	6.604.734	6.289.812
Galitzia.....	6.000.000	6.255.000
Perú.....	2.790.000	2.561.000
Japón y Formosa.....	2.213.083	2.120.500
Trinidad.....	1.628.637	2.780.000
Argentina.....	1.366.920	1.504.300
Egipto.....	1.089.213	1.662.184
Francia.....	700.000	»
Venezuela.....	500.000	321.396
Canadá.....	220.000	20.1000
Alemania.....	215.340	925.000
Italia.....	38.000	38.254
<i>Totales.....</i>	<i>688.474.251</i>	<i>554.505.048</i>

## LITERATURA

### LARRETA Y "LA GLORIA

### DE DON RAMIRO"

Este hombre que ha escrito «La Gloria de Don Ramiro» no muestra ínfulas de sabio, aunque es su obra un tesoro documental del misterioso y gran siglo xvi, ni «pose» de artista, aunque es su libro una joya literaria. Es un tipo de «sportman», alto, recio, elegante, de un verbo fluido y ameno que os hace olvidar el curso de las horas. Os brinda, generoso, aquello de que menos dispone en un viaje relámpago: su tiempo. Mientras tomamos en su compañía una taza de café, se desliza el diálogo entre el insigne literato y el modesto periodista. Larreta no gusta de hacerse ostensible en sus paseos por España. Apenas conoce personalmente a algún conocido escritor. Rehuye los halagos de la Prensa. No forma en esa falange de hispanoamericanos de oratoria fácil y banquetes y fiestas de la Raza, fanáticos del autobombo, que padecemos. Larreta es un espíritu honrado, y la honradez en estos tiempos de audacias triunfantes, es la más clara ejecutoria de aristocracia intelectual. Sin embargo, no se confundan los conceptos. Este gesto del autor de «La Gloria de Don Ramiro» no es orgullo, ni siquiera desdén. Pocos hombres hemos encontrado en nuestro camino tan ricos en cortesía, tan efusivos, tan atrayentes. No en balde su país le ha designado

para los más altos y difíciles cargos diplomáticos. Durante la guerra europea fué Larreta embajador de la Argentina en París.

—Ya he abandonado la carrera—nos dice—para dedicarme a escribir.

Hemos hablado largamente de Avila, escenario de las más áureas páginas de «La Gloria de Don Ramiro». El profundo fervor que ha puesto en sus palabras ha llenado de dignidad el cuarto del Ritz. Larreta ama intensamente a Avila, a Castilla, a España.

—Es una leyenda la de que yo estuviese años enteros en la ciudad de Santa Teresa para hacer mi libro. Aunque he visitado Avila en diversas ocasiones, cuando tomaba notas para «La Gloria de Don Ramiro», sólo estuve catorce o quince días. Pero, ¡qué días! En pleno contacto con aquellas benditas piedras; ambulando, horas y horas, hasta caer rendido de fatiga, por la ciudad amurallada y los arrabales. No dejé de ver repetidas veces ni el más escondido rincón del último templo. Desempolvé legajos de archivos; agoté las perspectivas del paisaje. Acumulé sensaciones, que luego fueron sedimentándose en mí, allá, en América, produciendo la visión de Avila que se condensa en dicho libro. Tenía a la vista fotografías y planos, y en la imaginación el recuerdo de lo contemplado por mis ojos. Escribí mi libro en días de desbordamiento de mi sensibilidad; estaba realmente enfermo. Cogía la pluma con fiebre... Entonces hacía una vida de asceta, trabajaba sin interrupción. Después vine a Avila a corregir las cuartillas, y me satisface confesarlo que no hice más que una ligera modificación. Tan exactamente reflejé todo.

Ahora Avila le ha tributado un homenaje...

Ha sido la más honda emoción de mi vida. Salía con mi mujer a visitar unas monjitas y se me acercó respetuosamen-

te un artesano abulense, concejal, invitándome a ir al Ayuntamiento. Yo creí que estaría solo el alcalde, que me querría conocer, y gustoso le seguí. Mi sorpresa fué grande al ver reunidos en el salón de actos del Municipio (donde se expone el célebre cuadro de Santa Teresa que pintó Fray Juan de la Misericordia) a todos los concejales. Me hicieron sentar a la derecha del alcalde, y se celebró una sesión en mi honor. Yo tuve que improvisar unas frases de gratitud... Fué un acto cordial, íntimo, sincero, entrañable, que ha constituido la mayor satisfacción de mi vida pública. Jamás podré olvidar la nobleza de Avila, demostrada en el espontáneo homenaje... Aún tiemblo de vanagloria, de gloria, recordando la esencia de delicadeza de aquellos hombres sencillos que habían leído con cariño mi libro...

Hablamos con Enrique Larreta de su «casa española», en el barrio de Belgrano de Buenos Aires, que conocíamos por referencias de José María Salaverría.

«Es castellana y andaluza. Castellana el interior, y andaluza por fuera. En la actualidad estoy construyendo otra casa titulada «Azelain», en Tandil, en el campo. De ambiente también español, reunirá formas mudéjares y del Renacimiento. Precisamente uno de los objetos de mi viaje a España es encargar rejas, mosaicos y otros elementos decorativos, y buscar muebles y objetos antiguos. En la Argentina se nota cada día más acentuado el gusto, el entusiasmo por las cosas españolas, en especial por lo que se refiere a las Bellas Artes. Yo creo que España debía enviar allí muebles, cerámica, hierros repujados, tapices, telas, etc. El éxito sería indiscutible. Nada más útil que la organización de una Exposición española de artes del hogar. Es tal la afición, la moda que hoy reina en la Argentina, que pronto encontraría allí mercado seguro y beneficioso. Los artistas españoles debían aprove-

char este momento en que la República Argentina siente tan vivo interés por España y todo lo español.»

Todavía pasamos un rato con Larreta. Departimos de la conveniencia de que se realizara el proyectado viaje de Su Majestad el Rey a América. Y saludamos a la ilustre esposa del egregio hablante, una dama cultísima, apasionada tere-siana, que busca el más elevado placer espiritual, siguiéndolo, en compañía de su marido y sus hijos, las rutas de la Santa, aquella «femina inquieta y andariega», como alguien la llamó en tono irreverente.

ALBERTO DE SEGOVIA.

## VARIEDADES

### UNA COLECCIÓN DE CUADROS

Confesamos que el epígrafe que llevan estas líneas nos disgusta, porque sabe a poco y nos deja algo fríos. Decir una colección de cuadros no es decir casi nada en estos tiempos en que cualquier nuevo rico invierte unos puñados de pesetas en dos o tres docenas de telas pintadas que nadie celebra como él, pero que tampoco nadie admira menos que él, entre otras razones muy convincentes, porque no es capaz de comprender ni admirar nada verdaderamente hermoso y artístico. Y como ahora se trata de referir la magnitud e importancia de una pinacoteca excepcional, lo más excepcional que darse puede en manos de un particular, pues seguramente no existe otra igual en el mundo como propiedad de una sola persona, he ahí por qué nos parece tan inexpresivo el título de este trabajo,

El descubrimiento, porque puede decirse que se trata casi de un descubrimiento, lo ha hecho el corresponsal literario del *A B C* en Chile, quien refiere la existencia del inmenso tesoro artístico. Este hállase en poder de un vizcaíno, residente en aquella República desde hace muchos años, el señor Iriondo, gran apasionado del arte de Apeles, y que valiéndose tanto de su cuantiosa fortuna como de su profundo conocimiento de la pintura antigua y moderna, de su pasión por esa sublime rama artística y de su bien probada paciencia y sagacidad de anticuario, ha ido haciéndose con innumerables cuadros de inmenso valor, de los artistas más renombrados del mundo.

Parece ser que el Sr. Iriondo posee uno o varios cuadros de cada uno de los siguientes autores: Velázquez, Murillo, *el Greco*, Juan Macip, Juan de Juanes, Francisco Herrera, Luis Morales, Goya, Ribera (*el Españolito*), Zurbarán, Alonso Cano, Tiziano, Bollini, Filipino Lippi, Pierdella Francesca, Pinturichio, Jacobo Francia, Giorgione, Giordano, Cimabue, Leonardo de Vinci, Rafael Sanzio de Urbino, Corregio, Palma Vecchio, Carraccio, Perino, Vaga, Salvator Rosa, Tintoretto, Guido Reni, Parmegiano, Carlos Dolce, Veronés, Andrea del Sarto, Lassa Ferrato, Tiépolo, Zampieri Guercino, Miguel Angel, Rubens, Van Dyck, Jordaens, Franz Hals, Rembrandt, Potter, Reinhard, David Tenier Memling, Wouwermans, Cornelio Vess, Van Ostande, Metsu, Cupy, Kupetzky, Granach, Meissoniers, Dupré, Romney, Durero, Sandrat, Holbein, Rigaut, Lely, Lessuer, Pous-sin, Vernet, Perugino, Mantegna; Bassano, Piombo, Reynolds y varios más.

La pinacotea del Sr. Iriondo la constituyen 320 lienzos y algunas tablas de sumo valor.

Y ahora una deducción. Hace pocos días, no hará un mes, un aristócrata austriaco ha vendido dos cuadros de Rembrandt, que poseía, y ha obtenido por ellos catorce millones de francos. ¿Puede calcularse, por tanto, los centenares de millones que valdrá la pinacotea del Sr. Iriondo?

Y los que se figuran que estas cosas de inmenso valor, cuando no son heredadas, han de hallarse casi siempre en manos de archimillonarios yanquis, vean que no es así, sino que un hispanoamericano, por esta vez, es el llamado a causar el asombro de los que admiran la posesión de lo extraordinario, si bien para nosotros lo extraordinario en este caso está representado por la competencia, el gusto artístico, la sagacidad y perseverancia de ese colosal coleccionista, que es el Sr. Iriondo.

## NOTICIAS

### Defunción

En este mes de noviembre hemos tenido la desgracia de perder a dos de nuestros más eximios pintores: al insigne Pradilla y al ilustre Villegas.

Acerca de este último dice *El Liberal* del día 14, entre otras cosas:

«Fué artista de pura cepa española, que sorprendió por la magnificencia del color y el buen gusto de la composición.

Aunque expatriado casi siempre, pintó, con preferencia, asuntos españoles, de una España vibrante de luz y de color, que distaba mucho de parecerse a la España sombría y pesimista de algunos pintores de hoy día.

Sufrió la influencia de Fortuny en sus primeros años, haciendo obras, tal vez, superiores a las de aquel maestro.

Evolucionó luego hacia esa pintura más recia, que inició Rosales, y cuya influencia se dejó sentir durante la segunda mitad del siglo pasado.

Fué Villegas un pintor de espíritu risueño, enamorado de color, del movimiento, de las escenas agradables, en las que veía la palpitación de lo pintoresco, como buen andaluz que era.

Nació en Sevilla. Tuvo como primeros maestros a D. José Romero y a D. Eduardo Cano, dándose a conocer por entonces con el cuadro *Colón en la Rábida*, que adquirieron los duques de Montpensier.»

## **Convenio Postal Hispano-Americano**

La *Gaceta* publicó el día 9 de noviembre actual, el texto íntegro del Convenio Postal Hispano-Americano, firmado en Madrid el 13 de noviembre de 1920, entre España, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Filipinas, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Este Convenio ha sido ratificado por España y El Salvador.

## **Memoria sobre América**

En el salón de actos del Ateneo de Madrid comenzará a discutirse el próximo mes una Memoria del Secretario de la Sección de Ciencias Históricas D. Julio Cola, titulada «Política entre España y América».

Esta Memoria, que fué leída a fines del curso último, se reservó a discusión para principios del actual, prometiendo intervenir en las discusiones de la misma representantes oficiales de América, literatos y políticos hispanoamericanos.

Se hallan invitados para dichos actos los señores D. José Francos Rodríguez, D. Luis Palomo, D. Carlos Pereyra, don José María Salaverría y otras personalidades.